

# POR UN CONGRESO INMEDIATO DE BASES DE LA C. G. T.

¿Cuál es el significado político de la última reunión del Comité Central Confederacional y cómo debemos valorar sus resoluciones?

La última reunión del CCC ha tenido dos características. De una parte, ha salido un plan de lucha hasta cierto punto impuesto al Consejo Directivo de la CGT. De otra parte, este plan de lucha posterga para dentro de 25 días un paro de 24 horas, abre un intervalo de 20 días entre este paro y el de 48 horas y, durante estos dos meses del plan, se plantean una serie de movilizaciones cuya mayor o menor envergadura, cuya mayor o menor efectividad y masividad, depende de la voluntad de lucha de los dirigentes burocráticos. Y aquí está la madre del berrogo, porque esos dirigentes —cuya mayoría ni siquiera fue a la reunión a aprobar un plan de lucha— no tienen interés en verdaderas movilizaciones de masas y están buscando a toda costa no romper con la dictadura.

Por este motivo definimos y caracterizamos a la última reunión del Comité Central Confederacional como un intento del conjunto de las direcciones sindicales burocráticas de alcanzar un punto intermedio, de equilibrio, entre la presión de las bases obreras en favor de un enfrentamiento a fondo contra la dictadura, y la negativa e incapacidad de esas burocracias para asumir la dirección de una lucha de este carácter. La vaciedad de este intento del conjunto de las direcciones gremiales ha consistido en aprobar un plan cuya envergadura en la aplicación depende de ellos, y en el que los paros generales

cleos sindicales. La aprobación de este plan por el vanderismo y sus aliados —no alineados— reflejan el temor de éstos de quedar ante las bases como los agentes sindicales de la dictadura. El vanderismo y sus aliados no aprobaron este plan para hacerlo cumplir al máximo; lo aprobaron para presionar al gobierno y para desgastar las presiones de los otros sectores sindicales sobre ellos. La prueba de todo esto es que el SUPE —vanderista— declaró antes de la reunión que se oponía a la realización de paros y el dirigente de esa fuerza señaló que aprobaba el plan de lucha a pesar de que tenía mandato de rechazar medidas de fuerza. ¿Gente como ésta es la que va a dirigir el plan de lucha!

Las 62 de pie han hecho una campaña en favor de medidas de lucha, pero sólo para desprestigiar al vanderismo. Lo prueba tanto el hecho de que el plan conciliador que fue aprobado por el CCC fue inspirado por el alonismo, como el hecho de que los burocratas de las 62 de pie son tanto o más capituladores, en sus propios sindicatos, que el propio vanderismo. Ahí está la capitulación de FOTIA ante el plan azucarero y el burocratismo feroz en textiles y vestido. Es muy probable, además, que Vándor organice más movilizaciones de metalúrgicos que Framini de textiles.

El MUCS y la izquierda de las 62 de pie han vuelto a capitular ante los burocratas mayores. Se podrá objetar que el MUCS propuso un paro de 48 horas y que el voto en contra de estos núcleos no alteraba de todos modos la votación. Pero esto no es lo esencial. Lo que ni el MUCS ni la "línea dura" han entendido es que el movimiento obrero, y en especial su vanguardia, están presionando por la formación de una oposición orgánica y profunda contra la burocracia dirigente. Las bases quieren sus voceros en el CCC y ni el MUCS ni los demás se atreven a serlo. Esto no es casual y se refleja en toda su política sindical. Estos dos nucleamientos de izquierda no buscan una alternativa independiente. Prefieren el riesgo de hundirse en conjunto con los sectores burocráticos mayoritarios si esto les abre alguna posibilidad siquiera de salvarse en conjunto con ellos. Nosotros preferimos el riesgo de quedar solos y que nos hundan por cierto tiempo si esto abre la alternativa de crear una corriente sindical revolucionaria que rescate al conjunto del movimiento obrero de las traiciones de la burocracia.

Cabe hacerse ahora dos preguntas fundamentales: ¿Qué hará la dictadura? ¿Buscará un acuerdo con los burocratas para "suavizar"

— en especial el de 48 horas— están lo suficientemente lejos como para acomodarlos o negociarlos de acuerdo a la situación política que se pueda producir en estos dos meses. La gravedad de esta dilación es que corre paralela a la capitulación parcial de las burocracias de la U. F. y la Fraternidad frente a la "reestructuración".

Hubiera sido fundamentalmente distinto si el plan de lucha hubiera colocado como primera tarea un paro de 48 horas para esta semana, seguido de actos de propaganda, esclarecimiento y movilización, y culminando con un paro de 72 horas para el 1º de Marzo. Al comenzar con un paro de 48 horas —paro para el que la clase obrera está completamente madura y preparada, como lo demostró el extraordinario paro del 14 de diciembre— al comenzar así, el plan de lucha hubiera puesto en movimiento a las masas en primer lugar, y, de este modo, hubiera creado una base de entusiasmo y de fervor en las bases que se hubiera reflejado en las posteriores marchas, asambleas y actos públicos. Por otro lado, hubiera armado a los activistas ferroviarios para frenar la capitulación de la directiva. La diferencia entre el plan de lucha que acabamos de esbozar y el plan de lucha aprobado por los burocratas es la diferencia que existe entre quienes quieren luchar verdaderamente contra la dictadura —y su secuela: la carestía y la desocupación— y entre quienes quieren conciliar con ella.

El plan de lucha fue aprobado por la unanimidad de los nú-

el plan de lucha o irá a la provocación para intervenir, incluso, la CGT? Segunda pregunta: ¿La movilización de los ferroviarios contra la "reestructuración" y la de otros gremios contra los despidos cambiará el carácter que la directiva de la CGT quiere dar al plan de lucha? No podemos dar a esto una respuesta precisa, pero sí podemos formular una conclusión concreta de carácter general.

En primer lugar, el movimiento sindical, con independencia de que le guste o no meterse en —————, quiere parar los despidos, la carestía, las represiones y la intervención a los sindicatos y CGT— a enfrentarse políticamente a la dictadura. Esto significa lo siguiente. Para la dictadura es una cuestión esencial imponer por completo todos sus planes. Cualquier plan gubernamental que la clase obrera frene le planteará a la dictadura una crisis. En condiciones de crisis la dictadura tendrá que llamar al ejército a intervenir abiertamente o retirarse llamando a elecciones; la primer alternativa es, por ahora, la más probable —y con la que se quiere hacer en ferroviarios una prueba piloto. ¿Qué plan tiene la CGT para esta perspectiva lógica de la lucha contra la miseria que nos está imponiendo? En realidad ninguno. Y para peor su política de desmoralización de las bases —desde el mismo 28 de junio— es la que más alienta a los sectores intervencionistas de la dictadura.

En segundo lugar, hemos tenido la capitulación de FOTIA en el asunto azucarero, el aventurismo e incapacidad de dirección del tolosismo en la huelga portuaria, la capitulación parcial en que están la U. F. y la Fraternidad y el conciliacionismo de la CGT. ¿No estamos ante la amenaza de una rendición sin batalla



ASO 1 - Nº 11 BOLETIN QUINCENAL 5 30.-  
Buenos Aires, Martes 7 de Febrero de 1967.

por parte de a burocracia, o como contrapartida, una actitud aversura que lleve a una provocación de la dictadura sin haber preparado a las bases obreras?

Esta situación fundamental del movimiento obrero en el que todas las direcciones están descolocadas y en retraso con relación a la ofensiva de la dictadura, revela que el Congreso extraordinario de octubre de la CGT sólo sirvió para engañar a la clase obrera respecto a la superación de la crisis de la dirección. Este Congreso que ya estaba envejecido en octubre de 1966 está ahora recontraenvejecido; lo prueba, entre otros, la falta de respaldo del Consejo Directivo expresado en las continuas reuniones del CCC. Hay que exigir un Congreso de bases con delegados elegidos en fábrica. Este congreso es el mejor instrumento para aplicar el plan de lucha y frenar en todo

Pasa a pág. 2

## ● EL CONFLICTO FERROVIARIO

Ver pág. 3

## ● QUE PASO EN KAISER

Ver pág. 5

## ● CRISIS EN CHINA

Ver págs. 4 y 5

# EL PRESUPUESTO NACIONAL

El gobierno de la dictadura ha resuelto "terminar" con la inflación aprobando un presupuesto con un déficit de \$ 139.559 millones, estando prevista financiación para solo \$ 10.000 millones de este déficit. Para colmo, el gabinete económico ha llegado a este monto después de aumentar un 24.0 o/o su cálculo de recaudaciones y computando \$ 35.000 millones de mayores ingresos que no se ha determinado aún de dónde saldrán. Es decir, que el déficit financiero de \$ 139.559 millones se obtiene mediante una estimación "optimista" —en realidad va a ser muy superior.

Pero aún hay más. Según la revista "Análisis" del 30 de enero de 1967 el déficit conjunto de los presupuestos de las provincias alcanza a \$ 55.000 millones; sin embargo el presupuesto nacional recientemente aprobado solo prevee un aporte de \$ 10.000 millones del Estado nacional a los estados provinciales. Además EFEA calculó que su déficit a financiar por el presupuesto nacional será para 1967 de \$ 110.000 millones, pero Krieger Vasena ha resuelto aportarle para el presente año solo \$ 60.000 millones. Es decir, se disminuyen drásticamente algunas salidas de dinero.

Sigamos. La dictadura llegó al déficit mencionado después de haber resuelto restringir los aumentos salariales para la administración pública y las empresas estatales. Según el *Economic Survey* el Ministerio de Economía ha resuelto la eliminación de las discusiones paritarias en las convenciones de trabajo con el personal de la Administración y con el de las empresas estatales que dan déficit. Para el gremio ferroviario se tiene previsto un 15 o/o de aumento solo si acepta por escrito el "plan de reestructuración" —en caso contrario no otorgar nada. (*Economic Survey* 24-1-67 — Primera Plana 31-1-67).

Resumiendo: La dictadura dice que va a parar la inflación con un déficit extraordinario sin financiación, y cuyo monto supone, sin embargo, dejar en la calle a los ferroviarios, hambrear a los empleados públicos, no financiar a las provincias, prever un importante aumento de impuestos en un año de crisis, calcular ingresos que no se sabe de dónde sacarlos y aumentar las tasas de los servicios públicos. Sin embargo, las retenciones sobre las exportaciones se han reducido de \$ 11.000 en 1966 a \$ 1.900 millones para 1967, lo cual constituye un flor de negocio para la burguesía agraria y exportadora.

La situación desastrosa del Estado nacional es un resultado del sabotaje a que lo somete el capitalismo nacional y el imperialista. Quebrando a YPF, Gas del Estado, los ferrocarriles, la industria naval estatal, etc., el capital

financiero acelera su penetración económica, y el ritmo y extensión de la acumulación capitalista. La burguesía nacional y el imperialismo siguen una política conciente de asfixia financiera del Estado nacional. En el mismo sentido, el Estado tolera y fomenta esta situación toda vez que es un Estado de clase, y que su misión no es interferir sino promover la explotación capitalista.

La evasión impositiva es extraordinaria. Las deudas por impuestos y previsionales suman centenares de miles de millones de pesos —entendido que hay deudas lo suficientemente viejas como para determinar que están completamente desvalorizadas. El Estado ha seguido, por otra parte, una política de gravar el consumo y no en forma directa a los grandes capitales y fortunas.

En lugar de tomar en sus manos los recursos nacionales planificando el carácter y monto de la acumulación nacional, el Estado ha contraído numerosas y onerosas deudas con el imperialismo, que han socavado su independencia y sus finanzas. Solo bajo Frondizi el endeudamiento externo del Estado fue de más de \$ 2.000 millones de dólares a corto plazo, sin contar las deudas de YPF —también a corto plazo— por la provisión de petróleo por otra parte de las empresas imperialistas. Gas del Estado está endeudado hasta la coronilla con el exterior y hacia el exterior va a parar su superavit mientras mantiene deudas largo tiempo impagas con YPF.

El Estado está financieramente en quiebra porque las empresas estatales se encuentran a la deriva, sin apoyo nacional a su modernización, abandonadas a la presión y necesidades de los pulpos monopolistas dominantes. El capital financiero se propone alternativamente imponerse en el mercado de las actuales empresas estatales —YPF (mercado interno de combustibles), producción de camiones en competencia con los FF.CC., talleres ferroviarios— lucrar con su "modernización" endeudándose en gran escala —Gas del Estado, FF.CC.—. Este proceso de asfixia y liquidación transforma a las empresas estatales en cáscaras semivivas con abundancia de todo —de personal, de altos costos, de grandes gastos, etc. Pero este proceso de asfixia y liquidación en favor del capital privado no ha canalizado los recursos abandonados por las empresas estatales. El capital financiero es esencialmente parasitario y anárquico —y el proceso de su expropiación de las propiedades estatales no tiene como motor el equilibrio social y productivo del país sino la tasa de ganancia medida internacionalmente.

El Estado nacionalizó o promovió las empresas estatales en el pasado como fruto di-

## Ultimo Momento FERROVIARIOS BAHIA BLANCA

¡VIVA LA HUELGA DE FERROVIARIOS DE BAHIA BLANCA!

Exigimos la inmediata solidaridad con la lucha que están llevando los compañeros ferroviarios de B. Blanca para resistir la aplicación de la antiobrero reglamentación.

Exigimos la realización de un paro nacional ferroviario de 48 hs. para el lunes 13 y martes 14 en solidaridad con su lucha.

recto e indirecto del retroceso del imperialismo dominante, el inglés. En muchos casos el Estado recibió de los ingleses empresas bastantes deterioradas —los FF.CC. El Estado asumió esta carga eximiendo al capital imperialista y tolerando su sabotaje. El avance del imperialismo yanqui replanteó esta situación en un típico ejemplo de anarquía.

Hoy los yanquis quieren la "modernización" bajo su batuta, y la burguesía argentina manifiesta el mismo interés. Con el país colonizado por los yanquis el conglomerado de empresas estatales tiene sellada su suerte; ser liquidadas si son rentables, ser exprimidas si no lo son.

De esta suerte, el gobierno que "quiere" salir de los déficits, altos gastos e inflación satisfaciendo los reclamos yanquis, lo único que consigue es aumentar el déficit, lo gastos y la inflación mediante la desvinculación, abandono y sabotaje a las empresas estatales. El presupuesto de Krieger lo revela. Con el agregado de que los 140.000 millones de déficit serán financiados por el imperialismo en una cierta parte —previo acuerdo con el FMI Y. con esto, el desquicio ininterrumpido recomienza. Así el Estado es el barril de fondo profundo donde chupa el capitalismo —con la ventaja de que la represión de los descontentos queda a cargo de las "instituciones constitucionales".

2-2-67.

### LEY DE HIDROCARBUROS (de pág. 7)

Dutch y la Standard Oil, las dos gigantes corporaciones que dominan el mercado mundial petrolero.

d) La sanción de la nueva ley de hidrocarburos no solamente tiene por fin legalizar las medidas ya concertadas sino servir de instrumento jurídico para otorgar concesiones directas a las empresas. El domingo 29 de Enero trascendieron en "Clarín Económico" algunos aspectos del proyecto que confirman lo que decimos: art. 2 "la explotación... estará a cargo de empresas estables, mixtas o privadas". Art. 4 "... el Poder Ejecutivo podrá otorgar permisos de exploración y concesiones temporarias de explotación..."; art. 6 "... los titulares de las concesiones podrán industrializar y comer-

cializar los hidrocarburos que produzcan y sus derivados".

Hemos visto así como la política de defensa de la burguesía nacional termina en endeudamiento y dependencia del capital financiero, y esto a su vez desemboca en la entrega directa. La burguesía es incapaz de asegurar la independencia nacional. En ninguna de las etapas hay una utilización racional de nuestros recursos. El desarrollo del capitalismo no significa desarrollo del país, sino estancamiento y colonización por el imperialismo. La ley de hidrocarburos que daba el monopolio de la producción a YPF, después de servir de vehículo a la entrega, va a parar ahora al canasto.

31-1-67.

(Continuará)

(de pág. 1)

Por un  
Congreso  
Inmediato  
de Bases

el país cualquier intervención. Este congreso puede unificar a todos los activistas.

Porque ésta es la necesidad más fundamental de la clase, nosotros planteamos que contra el manoseo del plan de lucha, contra la capitulación o aventurerismo de las burocracias, contra una provocación de la dictadura y por una salida obrera y popular al país y a la crisis de dirección del movimiento sindical; por todo esto, hay que exigir un Congreso de Bases del movimiento obrero —Congreso que puede hacerse durante el plan de lucha. Exigir por iniciativa de abajo y en todas las movilizaciones un gran Congreso nacional con delegados elegidos en fábrica. Abrir el camino a la intervención de los activistas, organizarlos con una política independiente, es la única alternativa que tenemos, y la única fecunda, positiva y real para el conjunto de las masas explotadas.

5-2-67.

# FERROVIARIOS

La ofensiva del gobierno hace imposible un acuerdo a pesar de la actitud conciliadora de la burocracia

La lenta pero creciente aplicación de la "Reestructuración Ferroviaria" y del Reglamento de Trabajo demuestra el carácter inestable de la ofensiva de la dictadura. A los despachos (más de 300) en el Uruguay se han sumado en el Mitre, el aumento de la aplicación de los nuevos diagramas en Rosario del Tero, la aplicación del nuevo Código disciplinario de suerto carácter autoritario y autoritario, etc. Esto está determinado por la línea de toda la política actual de la dictadura socialista pronomarxista, de superexplo-

tar el trabajo obrero y "achicar" el país a la medida del capitalismo argentino, atrasado y semicolonial.

Esto coincide a la política negociadora y claudicante de la burocracia ferroviaria en una completa crisis. Toda su política basada en buscar puntos de apoyo en determinadas alas de la dictadura ha fracasado, y por en función de esa política que la burocracia de algunos gremios ferroviarios aceptó la reestructuración de trabajo —por mas "bajo protesta" que sea—, debido el va y vengado paso del 12-1, sembrando el desconcierto y la confusión hasta la propia madrugada del 12, y fue postergando todo verdadero plan de lucha para enfrentar la aplicación del "Plan".

Las resoluciones de la Directiva

va Ferroviaria del 31/1 —cuyos puntos fundamentales son la realización de un acto público el 17 y el 24 y la posición frente al CCC de la CGT del 3/2, de pedir un paro de 48 hs. en febrero y otro de 72 hs. 10 días después— estas resoluciones más que reflejar su voluntad de lucha demuestran la completa bancarrota de su política conciliadora. De todas maneras, de las medidas adoptadas solo el acto público inculca directamente al gremio ferroviario y ya hay una larga experiencia de resoluciones de la Directiva que ella no se encarga en lo más mínimo de asegurar y que quedan completamente en manos de la voluntad de lucha de los activistas y de las Ejecutivas más combativas de algunas secciona-

les. Estas resoluciones son un escamoteo a las verdaderas necesidades del gremio —un verdadero plan de lucha de paros encalorados.

La posición de la UF frente al CCC pretende traspasar a la burocracia de la CGT la responsabilidad de tomar medidas quedando por su lado la UF eximida de tomar las. Esta maniobra interrumpe la ofensiva del hecho de que solo una profunda movilización ferroviaria, un plan de lucha y la correspondiente masiva del gremio al CCC puede asegurar las mejores condiciones para presionar a la burocracia cegetista. Además es necesario recordar que en las anteriores reuniones del CCC la UF no planteó ninguna medida de lucha concreta.

las resoluciones de Reuniones de Seccionales expresan que el centro político del conflicto tiende a desplazarse a las Seccionales.

La desconfianza y el descontento de los activistas ante la política claudicante de su dirección pretende ser canalizado y expresado por reuniones de presidentes de seccionales que se celebraron últimamente o directamente a través de medidas de lucha como el paro de 24 horas que se dio en la Seccional San Martín del Mi-

Las tres reuniones realizadas por presidentes de Seccionales del Uruguay los domingos 17, 22 y 28 de Enero fueron la expresión más desarrollada de este proceso. En la del domingo 22 en Monte Caseros con el apoyo de más de 10 seccionales se tomaron resoluciones en las que —entre otras— se exige la inmediata convocatoria al Congreso de la Unión Ferroviaria (punto 2), se exige la presencia de los directivos de la línea en la siguiente reunión para "traer soluciones concretas... y medidas de lucha" (punto 1) y se exige un anticipo de \$ 10.000 —a cuenta del convenio (punto 3). En la siguiente reunión en Concordia el 25, 14 seccionales sobre 17 de la línea resolvieron —entre otras— una dura crítica a los directivos de la línea por no concurrir a la reunión y un paro de 24 horas de la línea programado —en principio— para el 10. El día 23 de enero 10 seccionales resolvieron en Buenos Aires Bona y Buenos Aires P. B. A., que la directiva "pase a la ofensiva dejando... de sembrar la expectativa", pedir el aumento de \$ 10.000 —, a cuenta y "solicitar la urgente convocatoria del Congreso de la Unión Ferroviaria".

Este proceso revela el creciente vacío que se abre entre la política claudicante de la Directiva y los activistas ferroviarios, vacío que las seccionales tienden a llenar a prisa y a veces de la política de muchas Ejecutivas que concurren a las reuniones o toman resoluciones para no quedar desoladas y al mismo tiempo desconfían o sabotean por completo, toda tarea en sus propias seccionales de esclarecimiento, de movilización de los activistas y tareas de seriedad en la línea. Se deben evitar asambleas de las seccionales para tratar las posiciones a llevar y la mejor forma de garantizar los acuerdos que se tomen.

La política del MUCS en ferroviarios consiste en usufructuar el gran desprestigio de la Directiva a través de enfrentamientos parciales y por elevación, haciendo de cohecho amortiguador entre los activistas y la Directiva.

La alíeña crisis de dirección en el conflicto ferroviario pretende ser usufructuada parcialmente por el MUCS. Hasta ahora su política consistió principalmente en promover visitas de presidentes al local central de la UF y en participar en las reuniones de presidentes de seccionales. Estas tareas que se desarrollan fundamentalmente a nivel de presidentes, sin una participación y discusión decisiva de todos los activistas, refleja el carácter esencialmente por arriba y de presión que le adjudica el MUCS a estas actividades y el rol

## PORTUARIOS La Lucha Continúa

Transmisión a continuación dos volantes del Comité de Resistencia. Fecha: 19 de Octubre

### ¡Replantear la Lucha por Nuestros Derechos y Conquistas Sindicales!

Compañeros:

La huelga portuaria se ha perdido por falta de dirección. Y esta falta de dirección se hace notar ahora en el puerto más que nunca. La derrota nuestra y nosotros estamos dispuestos a aprender. Es cierto que el gremio portuario ha sido derrotado, pero esto es solo momentáneo, y ya estamos recuperando fuerzas para volver a empezar la lucha. Pero hay cosas que han sido derrotadas y que no volverán a levantarse cabeza. Ha sido derrotada la ilusión que en la dictadura prestó a los trabajadores la directiva del SUPA y la CGT. Ha sido derrotada la ilusión de la estabilidad del obrero portuario bajo el capitalismo. Ha sido derrotada la idea de que vamos en paz independiente cuando vamos visto el dominio de la Confederación Imperialista de Huelgas que impuso a la dictadura la "reorganización" portuaria. Ha sido derrotada la confianza obrera en las resoluciones sindicales del capitalismo, es decir, la burocracia cegetista y el SUPA. Ha sido derrotada no solo la capacidad de un grupo de directivos sino toda la perspectiva de una política sindical orientada a mantener a los obreros dentro del capitalismo, a subordinarse a los intereses máximos, nacionales, de la clase burguesa, y a imponer una burocracia dirigente bien pagada con el voto burocrático de los gobiernos militares se ha impuesto a los simples obreros y se repugna a los activistas antimarxistas. Todo esto han perdido los explotadores y los burocratas y nosotros organizamos que no lo van a encontrar jamás. Es cierto que dominar todavía en el país y en el puerto pero esto dominar ya en la conciencia de lo mejor de la clase de nuestro gremio.

El regreso de los estibadores ha planteado toda una serie de puntos inmediatos de lucha frente a los cuales la directiva del SUPA, con la complicidad de los agrupamientos, vuelve a decir: "Es hora de esperar". Pero nosotros no estamos dispuestos a esperar. Por eso estamos trabajando desde ya para formar un portuario una nueva corriente sindical revolucionaria, antimarxista, anti-capitalista y anti-burocrática y por eso nos planteamos la lucha por los siguientes puntos inmediatos:

1.— Reconocimiento del carácter de portuarios a todos los inscriptos en la Casa de Asesoración Familiar, CAFFE, incluso los obreros, de acuerdo a las planillas de trabajo. Organizar la expul-

sión de los camiones. Por la inmediata vuelta al trabajo de todos los viejos estibadores.

2.— Constitución de una bolsa de trabajo garantizando 15 jornales a cada estibador y financiación por un porcentaje sobre los fletes de importación y exportación.

3.— Lucha contra el decreto 2729. La patronal y el gobierno quieren imponer un plan de superexplotación. Por eso planteamos la inmediata organización:

a) Contra el turno corrido. No hay que trabajar más que un solo turno y hay que exigir el reemplazo por estibadores auténticos. Tenemos que hacer respetar una conquista histórica del movimiento obrero, conseguida después de muchos años de lucha: como es la jornada máxima de 8 horas.

b) Contra el pago de horas en forma proporcional, exigiendo el pago del jornal entero.

c) Por el respeto absoluto del horario de 7 a 13 horas, no aceptando la imposición de encontrarse en cubierta a las 6.45 hs.

4.— Devolución inmediata del Sindicato a las autoridades vigentes al 19 de octubre de 1966. Los dirigentes obreros los piden y los sacan los propios obreros y no el estado burgués. Es un derecho elemental de las masas obreras avanzadas por la dictadura de Onganía el disponer de la organización sindical. Nosotros demandamos a la dirección Tolosa el como la principal responsable de la actual situación de derrota del gremio, pero seremos nosotros mismos, los estibadores, los encargados de liquidarla.

Al mismo tiempo, nuestra corriente plantea toda una serie de medidas destinadas a asegurar la democracia sindical:

1) Elección de delegados al par del vapor y por compañía, revocables en cualquier momento. Esta tarea tiene que organizarse desde ya, aun mientras dure la intervención.

2) Control de los fondos sindicales.

3) Inmediatas elecciones bajo las autoridades vigentes el 19 de octubre.

El carácter amargo y atrasado de nuestro programa, que produce y produce bien gracias a la superexplotación de los estibadores, es un resultado di-

Para a pag. 6

Para a pag. 6

## La Crisis China y su base Internacional

La crisis china es el producto más formidable de la serie de capitulaciones de la burocracia de este país en el terreno internacional —y en las que la burocracia de la Unión Soviética tiene una responsabilidad de primer orden. Los acontecimientos chinos son el reflejo en el interior del retroceso de la República Popular China en la política mundial, de su aislamiento en el seno del bloque de los Estados Oceros y de la extraordinaria presión militar que el imperialismo yanqui ejerce sobre ella a través de la escalada en Vietnam.

Esta situación objetiva es, en una medida fundamental, el fruto de la política de la burocracia china en el exterior. Si una de las causas de su aislamiento es el retroceso de la revolución colonial, la burocracia china es la culpable por su línea suicida pro-burguesía nacional, en Indonésia —raíz del triunfo contrarrevolucionario de fines de 1965. Ha seguido una política completamente oportunista en Europa apoyando electoralmente la variante de De Gaulle en Francia. Su oportunismo ha jugado un rol reaccionario en Argelia donde precipitó un reconocimiento de Boumediene en canje a una posible realización de la conferencia afroasiática en 1965; este mismo oportunismo lo expresó en su política sin principios en la Conferencia Tricontinental. El eje central de su retroceso en la política mundial lo constituye —junto a lo ocurrido en Indonésia— su incapacidad para prevenir la escalada yanqui en un Estado obrero fronterizo; hoy son sus propias fronteras las directamente amenazadas.

En el centro de su aislamiento

en el seno de los Estados Oceros está su incapacidad de ejercer un liderazgo verdaderamente revolucionario al identificarse con el stalinismo y la glorificación de Stalin. Con esta línea la burocracia dirigente china no puede ni podría ganarse a las masas soviéticas y de Europa Oriental contra sus burocracias, toda vez que el stalinismo y Stalin fueron en su momento la fuente de la más implacable dictadura política y exacción económica ejercida sobre ellas. Y son sólo estas masas las que podrían liquidar el viraje hacia la derecha de la política de sus gobiernos.

En la presión militar de los yanquis sobre China se resumen y concentran todas las debilidades y problemas del aislamiento internacional chino. Un ejemplo de ello lo constituye la ausencia de declaraciones expresas por parte de la URSS respecto a su actitud en el caso de bombardearse ciertas instalaciones nucleares chinas. Y lo grave es que la agresión yanqui en Vietnam se encuentra en un punto crítico —si no se le abren perspectivas negociadoras favorables se lanzará al incremento de la escala, es decir la invasión de Vietnam del Norte o el bombardeo de las rutas de aprovisionamiento entre la República Popular y este país. Cualquiera de estas dos alternativas planteará el enfrentamiento militar de China con el imperialismo norteamericano.

Como resultado de todo esto no hay punto de la política exterior interior china que pueda ser definido al margen de la respuesta que se dé a un ascenso de la escalada. Aunque más no fuera

que por esto, sería inevitable que la burocracia china se pusiera en estado de asamblea. Pero la burocracia ha sido una responsable fundamental de la actual situación; no sólo están en juego sus opiniones políticas y programas sino también sus posiciones en el Estado. Como por otra parte el Estado Obrero burocratizado de China carece de la vitalidad y vigor de una plena democracia política basada en el proletariado es difícilmente evitable el terreno del choque abierto.

Hace casi diez años que no hay un congreso del P. C. Chino y las dos últimas reuniones del Comité Central se hicieron con cuatro años de intervalo. Se hace, entonces, extraordinariamente conflictiva la revisión de una política en la que el conjunto de la burocracia china está metida hasta la cabeza, y además, cuando esta revisión significa poner en movimiento las contradicciones de un Estado Obrero en desarrollo material atrasado, con un inmenso mar campesino y con el predominio de una intelectualidad (pequeña burguesía) aferrada al aparato partidario estatal.

La evolución de la situación internacional china y la responsabilidad del conjunto de su burocracia son la base de la actual crisis interior y constituye la semilla de las tendencias divisionistas y rupturistas en las esferas dirigentes. Las consecuencias de la política internacional china están rebatando hasta la raíz misma de su política interior. El carácter mundial —y no puramente nacional— de la política en la época actual se está poniendo de manifiesto una vez más. Los sucesos chinos constituyen una lección histórica extraordinaria de la estrechez teórica y práctica de la teoría del "socialismo en un solo país".

co no parece haber más remedio que dar una respuesta guerrillera a la amenaza militar norteamericana. Como dicen los maosistas, una guerra de 10, 20 ó 100 años que será la tumba de los yanquis. Una posición de este tipo, que hace virtud del aislamiento, puede claramente calificarse de ultrarrevolucionaria, y de capitulación ante la necesidad de frenar la escalada en Vietnam.

León Trotski sostuvo que el ejército maoísta antiprofesional, que combina el trabajo productivo en las fábricas y campos con el adiestramiento militar, debía ser el objetivo del Estado Obrero. Solo de este modo se podía liquidar la separación entre la fuerza armada y la sociedad —separación que es la base y custodia de la democracia burguesa, y que es la fuente de la creación de una casta militar. El ejército maoísta se disuelve en la sociedad y se nutre de ella; sólo el socialismo es capaz de esta empresa. Sin embargo, el ejército rojo fundado por Trotski fue de estructura profesional y por los años 20 llegó a contar con 30.000 "especialistas" del viejo ejército del zar. La razón de esto es que en las condiciones de atraso de la Rusia de entonces, con el sistema de comunicaciones diluido y con escasas fuentes de abastecimiento de tropas y equipo, la necesaria centralización de la lucha en la guerra civil y contra las potencias extranjeras impedían la dispersión social y geográfica del ejército. Los partidarios del ejército maoísta en estas circunstancias —la doctrina proletaria— eran incapaces de organizar militarmente la recién nacida República de los Soviets. En estos años el partido bolchevique eliminó al anárquico espíritu guerrillero en el ejército. El triunfo posterior de Stalin impidió la democratización del ejército rojo transformándose —en lo que es hoy— en un ejército de casta extraño a la clase proletaria. Si el ejército rojo pudo usar a parte de la oficialidad zarista con fines revolucionarios, cuanto más puede hacer Mao con los especialistas chinos; claro está que esto rechaza el apoyo militar soviético

La puesta en acción de los guardias rojos estudiantiles bajo la consigna de la revolución cultural perseguir como objetivo doblegar o la anulación de la burocracia partidaria maoísta y a los censores intelectuales de oposición al maoísmo —se identifiquen o no con esa burocracia partidaria. Al escrutarse débil dentro del aparato del partido el sector de la burocracia partidaria y estatal de Mao apeló a un medio extrapartidario "estratégico", para borrar a su oposición. Si esta oposición partidaria no apareció en contra de la revolución cultural propiamente se debe a que su táctica consistió en enfrentar obligatoriamente al maoísmo, aceptar su línea para desvirtuarla o, como dicen los maosistas, "utilizar la bandera roja para combatir a la bandera roja".

Pero debajo de esta modalidad de una lucha interburocrática tenemos en realidad un fenómeno histórico de mayor jerarquía y profundidad. La creación de un movimiento de masas peculiar como los guardias rojos, con el objetivo de servir de instrumento extrapartidario contra sectores dentro del aparato del partido, constituye una expresión de crisis en el propio régimen del Estado obrero burocratizado. El sistema del partido único está en crisis. Este sistema de partido único, en la práctica, es una forma de burocracia de partido único, como dice el maoísmo, "utilizar la bandera roja para combatir a la bandera roja".

Desde el comienzo de la revolución cultural la burocracia china se ha ido retrayendo de la arena institucional. Esto es un resultado de la crisis de su política internacional, de una parte, y de su necesidad de arreglar en primer lugar sus cuestiones internas, de la otra.

A cerca de un año del comienzo de la revolución cultural este aislamiento de China manifiesta su carácter negativo. La escalada yanqui requiere justamente una acción internacional ant imperialista y no el aislamiento. Las consecuencias objetivas de la lucha interburocrática son un retroceso en la lucha internacional contra los yanquis.

Esta cuestión plantea el problema de la significación de la crisis china en relación al asunto

La puesta en acción de los guardias rojos estudiantiles bajo la consigna de la revolución cultural perseguir como objetivo doblegar o la anulación de la burocracia partidaria maoísta y a los censores intelectuales de oposición al maoísmo —se identifiquen o no con esa burocracia partidaria. Al escrutarse débil dentro del aparato del partido el sector de la burocracia partidaria y estatal de Mao apeló a un medio extrapartidario "estratégico", para borrar a su oposición. Si esta oposición partidaria no apareció en contra de la revolución cultural propiamente se debe a que su táctica consistió en enfrentar obligatoriamente al maoísmo, aceptar su línea para desvirtuarla o, como dicen los maosistas, "utilizar la bandera roja para combatir a la bandera roja".

Pero debajo de esta modalidad de una lucha interburocrática tenemos en realidad un fenómeno histórico de mayor jerarquía y profundidad. La creación de un movimiento de masas peculiar como los guardias rojos, con el objetivo de servir de instrumento extrapartidario contra sectores dentro del aparato del partido, constituye una expresión de crisis en el propio régimen del Estado obrero burocratizado. El sistema del partido único está en crisis. Este sistema de partido único, en la práctica, es una forma de burocracia de partido único, como dice el maoísmo, "utilizar la bandera roja para combatir a la bandera roja".

Desde el comienzo de la revolución cultural la burocracia china se ha ido retrayendo de la arena institucional. Esto es un resultado de la crisis de su política internacional, de una parte, y de su necesidad de arreglar en primer lugar sus cuestiones internas, de la otra.

A cerca de un año del comienzo de la revolución cultural este aislamiento de China manifiesta su carácter negativo. La escalada yanqui requiere justamente una acción internacional ant imperialista y no el aislamiento. Las consecuencias objetivas de la lucha interburocrática son un retroceso en la lucha internacional contra los yanquis.

Esta cuestión plantea el problema de la significación de la crisis china en relación al asunto

# LA CRISIS EN CHINA

Por Jorge Altamira

## El Carácter de la Revolución Cultural

La puesta en acción de los guardias rojos estudiantiles bajo la consigna de la revolución cultural perseguir como objetivo doblegar o la anulación de la burocracia partidaria maoísta y a los censores intelectuales de oposición al maoísmo —se identifiquen o no con esa burocracia partidaria. Al escrutarse débil dentro del aparato del partido el sector de la burocracia partidaria y estatal de Mao apeló a un medio extrapartidario "estratégico", para borrar a su oposición. Si esta oposición partidaria no apareció en contra de la revolución cultural propiamente se debe a que su táctica consistió en enfrentar obligatoriamente al maoísmo, aceptar su línea para desvirtuarla o, como dicen los maosistas, "utilizar la bandera roja para combatir a la bandera roja".

Desde el comienzo de la revolución cultural la burocracia china se ha ido retrayendo de la arena institucional. Esto es un resultado de la crisis de su política internacional, de una parte, y de su necesidad de arreglar en primer lugar sus cuestiones internas, de la otra.

A cerca de un año del comienzo de la revolución cultural este aislamiento de China manifiesta su carácter negativo. La escalada yanqui requiere justamente una acción internacional ant imperialista y no el aislamiento. Las consecuencias objetivas de la lucha interburocrática son un retroceso en la lucha internacional contra los yanquis.

Esta cuestión plantea el problema de la significación de la crisis china en relación al asunto

primer término, y la prohibición a la formación de tendencias dentro del partido único, en segundo término, eran las piezas políticas y constitucionales esenciales del régimen del Estado obrero burocratizado. El carácter que ha asumido la lucha interburocrática en China replantea esta cuestión hasta la raíz. O se establece una renovación total en la estructura institucional del Estado, o del partido, o la lucha actual —en la medida que crece— planteará una solución impuesta a ambas fracciones — si el ejército, por ejemplo, pudiera representar un papel de árbitro, y aunque esta solución impuesta solo podrá tener un carácter transitorio.

La circunstancia de que la fracción de Liu Shao Chi haya respondido también con amenazas movilizaciones de masas refuerza la significación de esta crisis respecto al propio régimen del Estado. Si las resoluciones de los problemas chinos son materia de discusión callejera, fabril, etc., es que el régimen de conciliabulos en las oficinas de los comités del Partido ya no son capaces de albergar y expresar las tendencias políticas objetivamente existentes. De aquí la vinculación entre esta lucha burocrática y la crisis en la institución estatal y partidaria burocratizada.

De todos modos, no sólo nacieron las fracciones en pugna extrae las conclusiones que hemos señalado sino que, por el contrario, se esfuerzan en evitar que la crisis actual asuma el rumbo de una radical democratización del Estado y del partido. El maoísmo plantea la utopía de renovar el partido sin plantear abiertamente la reforma de su estructura y del Estado. De aquí el rol supremo, inapelable y providencial que le adjudica la revolución cultural a la figura de Mao y a su desforzado culto. Respecto a la fracción opositora no se conoce ningún planteo ni hay que suponer que, de existir, tenga algún carácter renovador.

Los problemas de la democratización del Estado no se plantean en China por primera vez. Al menos en 1957, durante las ses semanas de "las cien flores", esta cuestión fue objetivamente expuesta —por eso este período duró tan poco y la burocracia retrocedió en toda la línea. Por otra parte, existe al parecer un pequeño sector de la intelectualidad china que se manifiesta en favor de tal renovación. Este sector parece que fue uno de los principalmente atacados por la revolución cultural.

A la luz de todo lo que hemos

ques, con su principal aliado —por el carácter obrero y fronterizo de China— en plena crisis? «Una acuciada presión yanqui en plena crisis no llevará a una capitulación táctica» de la burocracia china en Vietnam? Estos interrogantes, más que enfocar alternativas posibles señalan la gama de problemas internacionales que plantea la crisis china para el proletariado revolucionario. Es cierto que bajo la presión de esta situación internacional se van a agudizar las tendencias para imponer una salida de arbitraje en China. Pero, las últimas noticias señalan que el mismo ejército se ha dividido reflejando la competencia entre el mando partidario y el militar.

Lo real es que en los momentos actuales la tarea de intervenir solidariamente en Vietnam ha re-

venido viendo la ideología y los slogans de la revolución cultural resultan una combinación de burocratismo y ultrarrevolucionarismo — combinación que en algunos puntos resulta manifiestamente reaccionaria.

Uno de los slogans de la revolución cultural ha sido el del igualitarismo. Esta cuestión tenemos que verla en dos aspectos; de una parte, como nivelación de los ingresos, de otra parte, haciendo la apología a una vida austera y de privaciones relativas.

En la etapa de transición las diferencias en las remuneraciones —en especial, del trabajador intelectual— son inevitables. La fuente de los privilegios exorbitantes no nace, sin embargo, de aquí sino de la ausencia de control público de las masas sobre los dirigentes del Estado. No es políticamente honesta la proclamación del igualitarismo sin el desarrollo del control democrático de las masas, salvo que se trate de una operación burocrática liquidacionista contra los sectores de personal técnico y calificado tan necesario en la China atrasada. La veneración de la austeridad, por otro lado, hace virtud de la necesidad. Los obreros no toman el poder con fines filantrópicos sino para acrecentar su acceso a los medios de vida —como base de un mayor acceso a la cultura. Si el bostot imperialista, el aislamiento y el atraso retrasan estos objetivos hay que proclamar, no su abolición, sino la convicción de que solo serán alcanzados por la revolución socialista mundial.

La concepción del igualitarismo de la revolución cultural esta asociada a la concepción guerrillera de enfrentamiento al imperialismo yanqui. Pero además expresa el instinto de la burocracia maoísta de someter a los sectores sociales susceptibles de vehicular una mayor presión de la burocracia soviética en momentos de dificultades internacionales para China.

Una significación similar tiene la campaña de los guardias rojos contra las expresiones más altas de la cultura de la humanidad y contra los más grandes genios artísticos y culturales. Si esta campaña ha sido un medio de lucha contra la intelectualidad —como parece que lo fue— el maoísmo, entonces, está corriendo por un burocratismo feroz. La revolución socialista no es el repudio a las conquistas humanas del pasado sino la expresión de la disposición a desarrollar esas conquistas —degeneradas por la barbarie impe-

trotado, y éste es el carácter negativo que a la crisis china le ha impuesto su carácter interburocrático. El imperialismo yanqui no puede aprovechar directamente este proceso porque tiene envuelto en un prisma burocrático —es sin embargo, una manifestación de su vitalidad. Los movimientos de masas lo atestiguan. La contradicción de la época actual, es decir, la quiebra creciente de las corzas burocráticas que nacieron con el triunfo del Stalinismo, de un lado, y la extraordinaria debilidad de la vanguardia obrera y revolucionaria para capitalizarla, por el otro: esta contradicción tiene en la crisis china su expresión más relevante. El interrogante es si también así va a tener su comienzo de resolución.

Hoy, la crisis que la envuelve —expresión de su aislamiento proyectado en un prisma burocrático— es sin embargo, una manifestación de su vitalidad. Los movimientos de masas lo atestiguan. La contradicción de la época actual, es decir, la quiebra creciente de las corzas burocráticas que nacieron con el triunfo del Stalinismo, de un lado, y la extraordinaria debilidad de la vanguardia obrera y revolucionaria para capitalizarla, por el otro: esta contradicción tiene en la crisis china su expresión más relevante. El interrogante es si también así va a tener su comienzo de resolución.

rialista. Shakespeare y Beethoven deben ser reivindicados por el proletariado mundial contra el barbarismo fascista del capitalismo. Como ya fue señalado, la necesaria renovación generacional de la intelectualidad en China no podrá tener, en el marco de la "revolución cultural", sino una significación de retroceso.

De suma importancia es la agitación de los guardias rojos contra los viejos hábitos y costumbres. Uno de los méritos más extraordinarios de la revolución China ha sido su penetración en todas las esferas de la arcaica sociedad china. La familia china ha sido transformada de raíz, y con esto las perspectivas humanas de todas las generaciones futuras. La revolución cultural no sigue, sin embargo, estas pautas por los métodos provocativos de los guardias rojos estudiantiles. Aquí también se quiere destruir todo punto de apoyo a la presión exterior, pero de un modo y con un método que vulnera el desarrollo de una perspectiva más democrática y revolucionaria para el proletariado chino, y vulnera su capacidad de convertirse en abandonado y unificador consciente del proletariado mundial. El remate de estos desatinos burocráticos es la glorificación absurda de Mao y su pensamiento, glorificación que constituye la expresión más primitiva y más burocrática del intento de impulsar la unidad nacional.

La revolución cultural en su conjunto es de un carácter extremadamente contradictorio. La burocracia —de uno y otro lado— cabalga sobre ella para controlar las tremendas presiones internacionales que se ejercen sobre China. El control ha comenzado con un apelativo burocrático a las masas. Se discute sin programa y sin orientación. Pero este proceso es la manifestación de una crisis en el Estado burocrático. No existe a la vista ninguna fuerza política capaz de aprovechar esta crisis para renovar al Estado. Una renovación del Estado y del partido plantearía como nunca en la historia el surgimiento de un partido revolucionario profundamente internacionalista. Pero a corto plazo solo puede haber, creemos, una solución humanitaria de carácter muy particular y muy inestable.

perspectiva socialista para el mundo entero.

Hoy, la crisis que la envuelve —expresión de su aislamiento proyectado en un prisma burocrático— es sin embargo, una manifestación de su vitalidad. Los movimientos de masas lo atestiguan. La contradicción de la época actual, es decir, la quiebra creciente de las corzas burocráticas que nacieron con el triunfo del Stalinismo, de un lado, y la extraordinaria debilidad de la vanguardia obrera y revolucionaria para capitalizarla, por el otro: esta contradicción tiene en la crisis china su expresión más relevante. El interrogante es si también así va a tener su comienzo de resolución.

# PORTUARIOS

De pág. 3  
 De carácter del dominio imperialista del país y del carácter parasitario de nuestras clases dominantes, que en todo el siglo no hicieron nada por modernizarlo. La dirección del SUPA como burocracia sindical, en lugar de combatir esta anarquía, la aprovechó a través de introducir cantidad de privilegios económicos, ligándose estrechamente al Estado burgués y a la patronal y dejando al gremio sin servicios elementales, como el médico. Un ejemplo de la corrupción de la burocracia lo vemos en el aguiamiento y manejo de las libretas coloradas.

Nuestra corriente sale a la lucha como vanguardia por los problemas inmediatos de los estibadores y denunciando al mismo tiempo cual es la raíz de estos problemas y porque fuimos derrotados después de una heroica huelga. Por eso nuestro programa es antiburocrático, antimperialista y anticapitalista, proclamando que sólo una nueva dirección en portuarios y en todo el movimiento obrero llevará adelante esta lucha y sacará al país de la crisis, del atraso y de la dependencia, a través del gremio obrero y popular.

23-1-67.

Comité de Resistencia Portuaria "19 DE OCTUBRE"

## Organizarse para Frenar la Ofensiva del Gobierno - Exigir Inmediatas Medidas de Lucha a la C.G.T.

El gremio proimperialista de Onganía, a través de la Capitanía de Puertos y de la Prefectura Nacional Marítima, continúa con su campaña persecutoria contra los auténticos estibadores. En los últimos días esa persecución se ha hecho aún más intensa, deteniendo a muchos compañeros e iniciando proceso "por vagancia". Estas detenciones se efectúan como si los portuarios fuéramos "gangsters", poniendo en juego todo el potencial represivo de la Prefectura y la Policía. Al mismo tiempo se ha iniciado una sistemática campaña para impedir el acceso al trabajo. Lo que se propone el gobierno con todo esto es quitar por completo la organización y el espíritu de lucha de los portuarios, para imponer sus mayores dificultades su plan de racionalización, basado en la superexplotación del trabajo del estibador.

Así hemos llegado en el puerto a la situación de que el auténtico estibador tiene que dar toda una pelea por el elemental derecho al trabajo, colándose en los muelles y con el continuo temor de que en cualquier momento sea expulsado y encarcelado por carecer de la plastita. La lucha de los portuarios ha venido retrocediendo continuamente desde el momento en que la huelga es levantada. Esto es culpa fundamental de la directiva del SUPA, con Tolosa a la cabeza. Después de 80 días de heroica lucha, la huelga es levantada sin haber alcanzado ninguna de nuestras reivindicaciones y sin haber garantizado nuestro regreso al trabajo. La propia huelga es levantada a espaldas de los estibadores, sin haber recurrido a ningún método de consulta.

La directiva confió permanentemente en las promesas del gobierno. Pero ya es hora de que tengamos muy claro de que en este gobierno no se puede tener un milímetro de confianza, porque es un gobierno entregado por completo al imperialismo, donde manda el Fondo Monetario Internacional y Alsogaray. Tolosa confió en la palabra de San Sebastián de que no iba a haber ningún problema para volver al trabajo y aquí tenemos los resultados.

Es por todo esto que tanto el SUPA como las diversas agrupaciones de "oposición" no hacen nada por organizar nuestra lucha por volver al trabajo. Todo queda librado al esfuerzo personal de cada estibador. Es esta situación la que aprovecha al

gobierno para seguir avanzando en sus planes. Esta es la causa fundamental del retroceso y la derrota de los portuarios. Con todo esto tenemos que terminar.

¿Cómo hacerlo? La cuestión decisiva consiste en pasar de la lucha puramente individual al combate de conjunto contra los planes de la dictadura, dejando de lado la pluralidad de la directiva. Tenemos que ponernos en claro de que si continúa la situación actual estamos en peligro de perder no solamente tal o cual conquista sino nuestro propio carácter de portuarios.

Nosotros hacemos un llamado a los militantes y activistas de todas las corrientes y agrupaciones del puerto para organizar esta lucha. Dejando a un lado la pasividad y la traición de las direcciones, sólo podemos confiar en nuestro propio esfuerzo. Esta es una experiencia fundamental que hemos adquirido en la huelga a la que no tenemos que renunciar.

Sabemos que las condiciones son difíciles. Por eso planteamos la unidad y la acción conjunta de todos los activistas para golpear allí donde le duela a la patronal y al gobierno, sin aventuras ni sacrificios puramente individuales. Nuestro objetivo fundamental tiene que ser asegurar el regreso de todos los estibadores, porque esta es la base que nos permita replantar la lucha. Como conseguirlo depende de la situación bique por bique y compañía por compañía.

La lucha de los portuarios es oímpicamente ignorada por la CGT y el resto de las direcciones sindicales. Nadie ha tomado una sola medida efectiva de solidaridad con nosotros. Parece ser que muchos burocratas sindicales participan de la opinión del gobierno de que el problema portuario está "solucionado". Tenemos que iniciar una inmediata campaña de solidaridad entre toda la clase obrera y la población, a través de marchas, volantines, mítines, etc. Nuestro objetivo tiene que ser conseguir que la próxima reunión de Comité Central Confederacional, el viernes 3, apruebe un inmediato plan de lucha, con paros generales progresivos comenzando con uno de 24 horas, en solidaridad con nuestra lucha, la de los azucareros, ferroviarios y cualquier otro gremio que tenga que salir a la calle.

Para impulsar este programa hay que concurrir masivamente a la reunión del OCC e imponer nuestra entrada como barra. **NADA DE DELIBERACIONES SECRETAS.** Los activistas tenemos que hacernos cargo de la actual situación de crisis del movimiento obrero y ponernos a la cabeza de la voluntad de lucha que tienen las bases. Hay que acabar con el sabotaje y la entrega de todas las corrientes de la burocracia sindical, vanderistas, alonistas, independientes y MUCS. Son estas direcciones las que han echado por la borda el triunfo que significó el paro general del 14 de diciembre, dividiendo al gobierno 2 meses de hardup y postergando la propia reunión del OCC. Es que en la lucha de la clase obrera esta en cuestión no únicamente tal o cual dirigente, sino toda la orientación de su dirección, fundamentada no en la lucha intransigente contra el capitalismo y el imperialismo sino en la conciliación y el acuerdo con el gobierno con la burguesía y con los grandes fondos del capital financiero internacional. Por lo mismo, nuestra lucha por los objetivos inmediatos de portuarios y del resto del movimiento obrero impone la necesidad de constituir una nueva corriente sindical antimperialista, antiburocrática y anticapitalista, por la defensa de los derechos sindicales y políticos de las masas obreras y por un gobierno obrero y popular.

### VAN LAS REIVINDICACIONES INMEDIATAS DEL GREMIO PORTUARIO:

- a) Por la inmediata vuelta al trabajo de todos los auténticos estibadores;
- b) Terminar con la intromisión de la Prefectura y la Policía, asegurando la total libertad de trabajo;
- c) Por la inmediata libertad de todos los compañeros detenidos;
- d) Por la derogación del Decreto 2729; e) Por la devolución del Sindicato.

1-2-67.

Comité de Resistencia Portuaria "19 DE OCTUBRE"

# El Conflicto de Parque Norte

La patronal de Parque Norte ha venido retrasando en este último tiempo el pago de las quincenas y el agumado, desconociendo los mas elementales derechos obreros. Este atropello patronal encontró la respuesta de los compañeros de la obra en un paro unánime de 24 horas. La empresa en represalia despide a 80 compañeros incluidos delegados y comisión interna. Es decir, frente a la mínima medida de lucha para exigir el pago de los salarios adeudados, la patronal despide a los compañeros mas combativos, intentando romper la organización interna.

A las pocas días, la patronal, comete otra provocación al suspender al resto del personal su alojamiento las quincenas correspondientes, alegando dificultades financieras y pidiendo mas créditos. De esta manera la empresa intenta acrecentar la dispersión de los compañeros, usufructuando el problema social que creaba para conseguir créditos.

La respuesta de la dirección de la seccional, en lugar de efectivizar el paro decretado por un plenario de la UOC zonal días antes, prefirió seguir exclusivamente el camino de la negociación preestudiada al gesto patronal de pedir créditos.

La lucha obrera no debe ser un mero complemento ducil de las dificultades de la patronal, la cual apenas tiene problemas —producto de su parasitismo— destraga la crisis sobre los trabajadores creando mas desocupación. La clase obrera debe defender sus fuentes de trabajo en el camino de la lucha por reordenar el conjunto de la economía desde el punto de vista obrero revolucionario. Si COMIFAN no es capaz de garantizar la fuente de trabajo que el Estado le espropió. La dirección sindical en todo momento basó su política en las negociaciones y en la ayuda de la intervención ministerial sin perspectivas. Esta actitud es una abierta claudicación. El ministerio de trabajo decretó la conciliación obligatoria debiendo la patronal volver atrás con sus provocaciones. Pero justo con que la patronal no la cumpliera —co-

mo lo hacen siempre las patronales cuando se decreta la conciliación — para que todo quedara como antes. El rol del Ministerio de Trabajo y de la ley de conciliación obligatoria han quedado claros cuando se trata de frenar la lucha obrera la aplican abiertamente y con todo el peso del aparato estatal, cuando se trata de frenar la lucha obrera la aplican abiertamente y con todo el peso del aparato estatal, cuando se trata de frenar los atropellos patronales, se diluye completamente presuntamente y avanzando los mas grandes atropellos.

La respuesta a la patronal tenia que haber pasado desde el primer momento por unificar a los activistas, estableciendo medidas de lucha del gremio como su lucha en la solidaridad de todos los hermanos de clase, por establecer un plan de lucha que realmente presionara para el reintegro de los suspensos y el levantamiento de las suspensiones. Esta es la forma en que debemos exigir nuestras reivindicaciones y defender las fuentes de trabajo.

El que todas estas medidas no se hubieran tomado trajo como producto la dispersión y el desajuste entre los compañeros que sin una perspectiva de lucha han tenido que recurrir a salidas individuales buscando remedios con asustadas cambios la patronal suspendió. En la última asamblea, para tratar el no cumplimiento patronal de la conciliación obligatoria, la dirección sindical, ante rezagos compañeros, planteó darle a la patronal 15 días más de plazo. Esto aumentó aun más la suspensión y ha llevado la lucha a un punto muerto. Los activistas que se plantearon frenar la ofensiva patronal, a pesar de la difícil situación actual, deben reagruparse, tratar de aclarar nuevamente a los compañeros y exigir medidas de lucha inmediatas a la Seccional. Junto con esto hay que formar grupos de activistas que propagandeen el problema en las obras de la zona para promover la solidaridad y que impulsen el llamado a un plenario de delegados y a una asamblea general.

ción revolucionaria de la seccional ferroviaria. Esto se espera, además, en el interés de algunas — no todas— seccionales dominadas por el MUCS de salvaguardar la formación de Comisiones de Solidaridad —o de alianzas de los ferroviarios en otros casos— en la medida que en ellas pudiera darse una influencia de izquierda respecto al P. C.

El programa con que el MUCS participa en esta lucha es "conservar la red ferroviaria", "defender el patrimonio nacional" y la apología al rol del ferrocarril en nuestro desarrollo. Esto es una completa claudicación ante la burguesía, oculta el rol abiertamente proimperialista y reaccionario de la actual administración capitalista de los FF.OO., y oculta que la única salida nacional y antimperialista a la crisis de nuestro sistema de transporte es una salida obrera y revolucionaria.

—OOOO—

Pero en el conflicto ferroviario son inevitables enfrentamientos más profundos. El distanciamiento cada vez mayor entre la voluntad de los activistas de enfrentar el "Plan" anti-obrero y el carácter capitalista de la burocracia fer-

rona altamente instable la política del MUCS. En la medida en que el conflicto se profundice el rol de los "trabajos interseccionales" se hará más difícil. Los activistas deben tomar la lucha en sus manos superando a todas las fracciones burocráticas y institucionalizando su organización independiente para derrotar los planes irracionalistas de la dictadura. Como hemos venido insistiendo en nuestros últimos boletines, ante la claudicación de la directiva, son las seccionales las que tienen que tomar la iniciativa. Esta iniciativa pasa por organizar inmediatas medidas de resistencia a la aplicación efectiva del Reglamento de Trabajo, medidas de resistencia que tienen que avanzas en forma masiva a las seccionales leídas entre si y a las bases para evitar el aislamiento de algunos sectores del gremio. Al tiempo que esta resistencia se organiza, como forma de precipitar una huelga de conjunto, las seccionales deben exigir la inmediata reunión de los organismos representativos de los gremios y la aplicación de un inmediato plan de lucha basado en los paros escalonados y progresivos, para terminar en una huelga general por tiempo indeterminado."

2-1-67.

# FERROVIARIOS

De pág. 3  
 De col han amortiguado que busca jugar, especialmente a través de sus directivos. En la visita que nos de 100 a activistas —entre ellos presidentes de seccionales— realizaron al local central de la UF el jueves 26 de enero y donde realizaron crítica dirigida a Sospino — allí presente— la actitud de Vasquez (directivo del MUCS) fue en todo momento conciliadora buscando demostrar los aspectos positivos de los Directivos y su posibilidad de ser "presionables".

Además, en el Congreso de Guardas realizado en Alianza, los dirigentes del MUCS —después de que el Congreso (y ellos mismos) hiciera resuelto críticas a la Directiva, la exigencia de un Plan de Lucha y la redacción de la aceptación del Reglamento de Trabajo— al ir a hacerle el planteo a la Directiva, fueron incapaces de sostener estas críticas delante de los compañeros, desmoralizando con su informe al Congreso, hasta tal punto que los propios activistas del MUCS —que habían sostenido

de posiciones combativas— se encontraron completamente sorprendidos y desilusionados.

En la renuncia del MUCS a romper con el carácter abstractamente "unitario" de la Directiva Ferroviaria y convertirse en la oposición revolucionaria que el gremio ferroviario necesita y busca, se expresa la política claudicante en conjunto del P. C. Esta política, al brindar una "válvula de escape" burocrática a la oposición a la Directiva, se coloca en contra de una verdadera diferencia-

# La Ley de Hidrocarburos y la Política Petrolera de la Dictadura

El capital financiero, en 20 años, dejó decaer la producción en sus concesiones argentinas hasta la mitad. El petróleo argentino, sin posibilidad de ganancias extraordinarias, no era negocio para ellos. La ley de hidrocarburos, al convertir a YPF en comprador único y forzoso, permitió conciliar superganancias para los trusts con "proteccionismo" para la burguesía argentina... A costa de la atropellada de los recursos nacionales y la ruina financiera de la empresa estatal. Al fin, no hubo ni "autoabastecimiento", ni "capitalización nacional", ni precios bajos para la industria. La crisis de la producción petrolera solo dejó en pie las superganancias imperialistas.

La dictadura, como reflejo de la impotencia de la burguesía para instrumentar una política a largo plazo en el terreno de los combustibles, se apresuró adaptándose a la crisis e incrementando la colonización. Esta es la "nueva" política petrolera que tiene a coronar la inminente reforma de la Ley de Hidrocarburos.

Al capital financiero internacional no le interesa la explotación de los yacimientos sino el control del Mercado Interno de Consumo.

El Capital Financiero tiene en la explotación del petróleo mundial una de sus más importantes fuentes de ganancias, y su principal terreno de inversión. En Estados Unidos, por ejemplo, una de cada tres corporaciones multinacionales es una compañía petrolera.

Desde principios de siglo un reducido grupo de empresas imperialistas monopolizó los más importantes yacimientos, controló el transporte, la refinación, y el comercio mundial, tanto de petróleo como de sus derivados. Así les permite obtener superganancias fabulosas, tanto por el control del comercio mundial como por su apropiación de los yacimientos más productivos (Medio Oriente, Venezuela) que por ella tienen control absolutamente más barato y una cuota de ganancia mucho más alta que la usual.

La obtención de estas superganancias es un resultado de la dominación imperialista sobre la producción petrolera, cuyo mecanismo es el siguiente:

- a) Apropiarse de los Yacimientos explotables a más bajos costos, abandonándolos después de explotado el petróleo que no necesita procedimientos especiales de recuperación secundaria.
- b) Luchar contra las oligarquías nativas de los países petroleros para apropiarse de la parte de la superganancia correspondiente a la renta del subsuelo.
- c) "Regular" la producción mundial, mediante acuerdos intermonopolistas y control del transporte, refinación y comercio mundial virtualmente hasta el consumidor; esto les permite determinar los precios mundiales elevando este método con acuerdos directos.

El acuerdo intermonopolista que constituye el cartel petrolero mundial se encuentra actualmente en crisis porque la baja actual de los precios afecta su superganancia. La reducción del precio fue causada por la presión de las oligarquías nacionales petroleras por aumentar su producción nativa —y así el monto de sus regalías—, por la entrada en el mercado petrolero de la URSS y por la subvención de las burguesías nacionales colonizadoras a su propia producción nacional. Como es de esperar, los países petroleros, tanto "nacionalistas" como entreguistas, hicieron caso con el cartel internacional para "regular" la producción y aumentar así nuevamente los precios. Pero como les suele suceder a los capitalistas, ninguno quiere ser el

primero en bajar la producción. La Argentina no es, decididamente, un país petrolero. Sus reservas, aunque sustancialmente incrementadas en los últimos diez años, son muy escasas, de alrededor de 500 millones de metros cúbicos. Si se extrajera tanto petróleo en la Argentina como en USA, las reservas se agotarían en 18 meses. Por supuesto, las reservas comprobadas no son todas las reservas. Pero las exploraciones realizadas no permiten abstrair de medidas distintas, cálculos como los de Clara y Castella, de 10.000 millones de m<sup>3</sup> como reserva total, no tienen asidero real.

Pero esto no es lo más importante: los yacimientos argentinos tienen un subsidio bajo. En Arabia un pozo rinde 1.500 m<sup>3</sup> por día, y en la Argentina de 6 a 7 m<sup>3</sup> diarios. Esto multiplica los costos operativos, en relación con los de Medio Oriente, 250 veces! Además, la perforación es más cara en la Argentina por la mayor profundidad de los pozos; la disposición de los yacimientos y su lejanía de las refinarias y lugares de consumo dan lugar a altos fletes; la distancia entre las cuencas aumenta los gastos de infraestructura. Por todo esto el petróleo argentino es muy marginal en el mercado mundial y nunca interviene su explotación al cartel petrolero.

El mercado interno argentino, en cambio, es una buena venta. Los naftas, usadas en los países semi-coloniales. Mientras que el consumo calorífico mundial se basa en una proporción de casi 50 % de carbón mineral y solo un 27 % de combustible líquido, en la Argentina la proporción es de 4,55 % de carbón mineral, y 81,50 m/o entre petróleo y gas equivalente. Pese al estancamiento económico del país, el consumo calorífico global crece continuamente; esto refleja la utilización irracional de la energía. Todo esto determina un mercado interno de combustibles grande y en crecimiento continuo. Por esta razón, se hizo la lucha por el mercado de consumo argentino llevó a la Royal Dutch y a la Standard a acuerdos enfrentamientos y guerras de precios, nunca se preocuparon de aumentar por la extracción.

Desde 1907 hasta 1922 la Dirección de Minas realizó una modesta explotación de petróleo destinada a obtener productos pesados destinados a la marina de guerra y a los "FC de Fomento", ante la indiferencia de las empresas recién nacidos trusts mundiales. De todas formas, el monopolio de la Standard sobre el petróleo, y posteriormente sobre la nafta y la

fricción, no era molestado por la explotación estatal, sino por su rival la Shell-Royal Dutch.

En la década del 20 se forma YPF, sobre la base de las explotaciones de la Dirección de Minas, con la misión de intentar reducir los precios del mercado interno de petróleo interviniendo con su propia producción y sirviendo de comparativo para estimar los costos de la producción petrolera. Esta es la teoría de la "empresa-trust", que luego da origen en la industria de la Carne a la CAP.

En 1935 YPF producía el 40 % del petróleo de yacimientos argentinos. A partir de aquí su participación en la producción crece continuamente, hasta llegar al 87 % en 1959. Mientras tanto la producción de los trusts se estanca totalmente, y a partir de 1943 desciende en forma absoluta. En 1958 su producción era casi la mitad de la de 1935.

Sucedieron dos cosas: en primer lugar, el apoderamiento de los yacimientos de México, Medio Oriente y Venezuela dio a los trusts un formidable río de superganancias, pero al mismo tiempo los forzó a frenar la producción mundial para evitar la caída de los precios; en segundo lugar, en 1929 y 1930 YPF fuerza dos rebajas sucesivas del precio de la nafta en el mercado interno, y luego mantiene bajo el precio de los combustibles, que es relativamente uno de los más bajos del mundo durante todo un periodo. Esto favorece la acumulación privada a costa de la capitalización de la empresa estatal, ya que YPF, por sus altos costos de producción, obtiene un escaso margen de ganancia. Esto forzó a realizar incluso las mínimas inversiones utilizando la financiación del Estado. Estos precios determinaron, en buena medida, la rápida sustitución del carbón, a través del aumento de las importaciones que crecieron a un ritmo aún más veloz que la producción. Los altos costos internos de producción determinan que las compañías dejen de hacer la producción nacional, sin realizar nuevas inversiones, concentrándose en la actividad exportadora, que les da las ganancias extraordinarias aún con precios bajos. Mientras tanto YPF, aunque mantiene un ritmo de expansión parejo, lo hace a costa de una creciente deuda financiera. Obligado a competir en el terreno de la nafta, despilfarró millones y millones de m<sup>3</sup> de gas por no poder construir las instalaciones necesarias; cuencas enteras permanecen sin explotar por el abandono financiero de YPF por parte del Estado para montar la estructura de explotación y transporte; sin hablar del desarrollo de la industria petroquímica, que los trusts no quieren e YPF no puede levantar.

A partir de 1952 comienzan los intentos de la burguesía argentina de financiar su reequipamiento industrial mediante el sometimiento al capital financiero vasco. En el terreno del petróleo esta política alcanza su culminación con la famosa "batalla" de Frondizi, que tiene su expresión jurídica en la ley de hidrocarburos. YPF sigue cumpliendo su rol, pero a costa de una increíble independencia y suerto a una feróz decapitalización. El "monopolio" de YPF sí significa ya que se hace cargo de las deudas. El papel fijado a YPF fue garantizar un mercado lacustivo a la producción de los trusts, mediante la compra forzosa, y garantizar las superganancias "privadas" corriendo con la con-

pra forzosa, y garantizar las superganancias "privadas" corriendo con las pérdidas. Emparejada entre las condiciones y precios leoninos de los contratos con los trusts y las enormes deudas de las empresas estatales y privadas por provisión de combustible, YPF hace agua por todos los costados. Mientras tanto el precio de los combustibles livianos asciende relativamente, mientras los precios internacionales tienden a bajar, y así hoy los precios internos de combustible son más elevados que el precio mundial.

La anulación de los contratos mediante indemnizaciones, muestra la impotencia de la burguesía para sacar al país de la dependen-

## ¿POR QUE QUIEREN REFORMAR LA LEY DE HIDROCARBUROS?

La política petrolera de la dictadura significa la adaptación a la crisis de la producción mediante la liquidación de YPF en su rol actual y la más completa subordinación a los intereses de los trusts internacionales.

Entre los primeros 7 meses de 1964 y los de 1966, el volumen de petróleo procesado aumentó en 20,2%. En el mismo periodo el de crudo producido localmente aumentó el 0,37%, mientras el importado aumentaba en 508,7%. La proporción de crudo importado en el total refinado pasó de 5,1% a 70,6%. Esto último en parte se debe a que aumentó la refinación local y descendió la importación de derivados, pero la cuestión de fondo es el estancamiento de la producción nacional mientras el consumo sigue creciendo. El aumento habido en la producción, incluso, se debe a la incorporación de 2 nuevas áreas en Río Negro (Catriel) y en Mendoza. En todas las demás áreas la producción descendió, más o menos en un 10 %. Esta crisis se produce porque los yacimientos conocidos, de costos de explotación relativamente más bajos, llegaron al tope de su producción y comienzan a declinar. Para que la producción petrolera mantenga, simplemente, el ritmo de expansión del consumo se requieren nuevas — fuertes — inversiones, con el agravante de que los nuevos yacimientos en perspectiva (bajo el Golfo San Jorge, por ej.) son como la industrialización o mastramiento en producción de los actuales, sería en todos los casos a costos mucho mayores. En efecto, tanto la explotación submarina como la recuperación secundaria son caras en relación al tipo de explotación actual. Mientras tanto, el precio internacional sigue en baja.

Frente a esto y con YPF hecho bolsa financieramente el capital petrolero acepta quedarse en el "negocio" argentino a condición de:

- a) "Liberar" el mercado interno, previos sustanciales aumentos de precios en combustible.
- b) Acabar y "racionalizar" a YPF, y que pague religiosamente sus deudas.
- c) "Liberar" la importación por los trusts.
- d) Que el gobierno otorgue concesiones directas para nuevas inversiones; esto le permitiría manipular la producción local y la importación.

a) La primera medida de este plan fue el aumento de precios de combustibles que hizo Gotelli en Octubre de 1966. Este primer aumento proporcionó a las empresas

ta, manteniendo la estructura capitalista. Su saldo es... un mayor endeudamiento. Hoy, la reforma de la ley de hidrocarburos es, en un sentido, la expresión jurídica del sometimiento burgués a la colonización imperialista. Por qué esta ley, que fue el estatuto de la entrega de petróleo, es hoy un obstáculo para la política de colonización, lo veremos enseguida, ya que es evidente que el cartel internacional solo accedió a incrementar la producción local argentina a condición de que el Estado (vía YPF) se hiciera cargo de los altos costos, y es éste el trato que se refleja en la ley de hidrocarburos.

un ingreso adicional de 35.000 millones. En el citado aumento de precios, se manipularon las retenciones de modo de iniciar una política protectora de hecho a la producción local. Sea eliminando el sistema de retenciones e imponiendo un recargo a la importación, liso y llano, o manteniéndolo, es evidente que habrá algún tipo de protección tarifaria. De otra forma, la liberación del mercado significaría directamente el cese de la producción nacional. Con esto, los precios internos podran elevarse sin trabas sobre los mundiales, aumentando aún más la elevación de los costos industriales argentinos, y por lo tanto el atraso y el deterioro financiero. Segun el Economic Survey, esto no es infrecuente. La resolución 43/96 de la Secretaría de Energía, por la que se libera la instalación de estaciones de servicio, y únicamente para las empresas petroleras, es complementaria de esto. Esta resolución está destinada a permitir la "libre" instauración de la red de distribución de derivados del petróleo.

b) El plan de "achicamiento" de YPF fue expuesto ya por Brindley su administrador general en septiembre del 66, en una Conferencia de Prensa:

1) Despidos ("racionalización"): "desvinculación de agentes con menos de tres años de antigüedad" (echar a los contratados) "analizar las necesidades reales del personal en cada dependencia".

2) Achicamiento y desdramatamiento: ("Reestructuración empresarial").

3) Reducción de las operaciones: "No se dispondrán nuevas perforaciones de explotación que no prevean un aporte de petróleo tal como para asegurar un reintegro del capital invertido más una ganancia razonable". YPF solo iniciará obras indispensables cuya rentabilidad este perfectamente demostrada.

4) Reforma del Estatuto para hacer de YPF una empresa "eficiente" (esto quiere decir liquidarla).

Todas las citas son de "Clarín". e) En diciembre del 66, y sin demasiada publicidad, se liberaron las importaciones de petróleo por cuenta de la SHELL y la ESSO, que como es sabido son las dominaciones locales de la Royal **Para a Pág. 2**

# LA HUELGA DE KAISER

El conflicto en Kaiser, provocado por el despido inicial de 1600 compañeros, tiene una gran importancia. Lo ocurrido en Kaiser, es decir, la ofensiva patronal y la combativa respuesta obrera es un anticipo de los conflictos que próximamente van a envolver a la clase obrera argentina. Es por esto importante preguntarse por qué la lucha de Kaiser ha retrocedido, qué factores han determinado que esto ocurriera y, por lo tanto, qué conclusiones hay que sacar para el futuro inmediato.

Los despidos de Kaiser son un resultado de la crisis de toda la industria automotriz y, además, de la mala situación que tiene IKA en esta industria. La clase trabajadora no es la culpable ni tiene nada que ver con esta crisis. La industria automotriz ha nacido como un fruto de la presión imperialista por abrir nuevas ramas de explotación en el país, y tal nacimiento se ha producido en forma completamente anárquica. Así hemos combinado lo peor del capitalismo. De una parte, el dominio parasitario del monopolio, y de otra, la invasión de varios monopolios compitiendo entre sí y chupándose en gran escala los recursos financieros del país externos e internos. Y los trabajadores tienen que cargar ahora —eso sí— con los resultados del parasitismo y el caos— bajos salarios y desocupación.

Todos los monopolios quieren reorganizar la industria, es decir, desplazar a la competencia. Esto atenuaría por cierto tiempo el caos pero aumentará el despilfarro resultante de una mayor monopolización de la industria. Los trabajadores queremos también reorganizar la industria. Pero para terminar verdaderamente con el despilfarro hay que expropiar a los monopolios, reconvertir las fábricas en función de una racional industrialización del país —claro que garantizando esto con el control obrero.

Insistiremos hasta el cansancio. El movimiento obrero argentino no podrá organizar una movilización invencible en defensa de las fuentes de trabajo si no plantea una salida para el país en su conjunto, de carácter antimperialista y anticapitalista.

## EL GRAN PROBLEMA DE ESTA LUCHA OBRERA

El conflicto de Kaiser demuestra que el movimiento obrero no va a poder salir de su actual situación de retroceso si no rompe las cadenas que traban su acción independiente como clase. Veamos.

Ante el desconocimiento patronal de las cláusulas de renovación de salarios y ante el anuncio de despidos el cuerpo de delegados resuelve medidas de lucha. Como respuesta, la patronal efectiviza su amenaza echando a 1.600 compañeros. El sindicato resuelve la huelga por tiempo indeterminado y la patronal extiende su agresión despidiendo a casi 5.000 compañeros más.

¿Cómo responden las bases obreras? La huelga se cumple unánimemente; a las asambleas asisten alrededor de 5.000 compañeros; se forman piquetes diarios de cerca de 500 activistas; las manifestaciones callejeras son masivas: las fábricas del grupo Kaiser salen a la huelga; las consignas de los obreros de IKA apuntan directamente al enemigo político: la dictadura. Córdoba reeditaba la huelga de FIAT de 1965 y las huelgas estudiantiles del año pasado en un solo haz.

Al llegar la movilización obrera a este grado de madurez el secretario de trabajo de la dictadura —San Sebastián— resuelve intervenir debido a que, según él, el problema ha adquirido dimensiones sociales. Esto es una hipocresía del secretario. Todo ataque patronal a la clase obrera es un fenómeno social y no siempre el secretario interviene. Aquí lo hizo porque la energía de la clase obrera se transforma en un factor político, en un bastión antidictatorial. Pero no solo esto, sino que San Sebastián reconoce —para mantener los principios— el derecho de IKA a despedir, es decir, el derecho de propiedad. ¡La propiedad privada tiene el derecho a subvertir la sociedad! La sociedad. —la clase obrera— expropiará a la propiedad.

La dictadura interviene aplicando la ley de conciliación obligatoria. Pero, ¿cómo la aplica? Reincorpora al conjunto de los despedidos, pero los 1.600 primeros entran como despedidos, es decir, que trabajan dos horas menos según el régimen del preaviso. Con esta resolución el secretario impone, de hecho, el arbitraje, porque no se limita sólo a retrotraer el conflicto a sus comienzos sino que se coloca, de hecho,

con la posición patronal, con el derecho de propiedad — de despedir.

Este es el momento crítico de la lucha. Nosotros hemos discutido muchas veces este problema en nuestro periódico. ¿Hay que sacrificar el ascenso de la lucha, su maduración, su cohesión creciente —hay que sacrificar todo esto ante la aplicación de una ley? Mas concretamente. La ley de arbitraje obligatorio dictada por la dictadura, ¿hay que acatarla mientras no consigamos que se derogue? o al revés, ¿sólo será derogada cuando comencemos a desconocerla prácticamente en aquellas luchas en que la energía de la clase lo permita y en que la intervención ministerial sea intolerablemente reaccionaria— como pasó en IKA?

Los compañeros tucumanos están sufriendo hoy la aceptación de FOTIA de todas las ingerencias gubernamentales. Aceptaron el convenio de un 16% por doce meses. La burocracia no organizó la resistencia al cierre de los ingenios. Las leyes de la dictadura son la quinta columna que usa para derrotar a la clase. **LA ACTITUD DE LA BUROCRACIA DE TORRES Y DE LA BUROCRACIA SINDICAL EN GENERAL**

La burocracia de SMATA Córdoba (Torres) aceptó esta conciliación que es una especie de arbitraje. Esto revela que no salió a la lucha con el objetivo de triunfar a través de la movilización sino esperando una benévola intervención ministerial. Con mucha inteligencia, San Sebastián no se "quemó" dando una resolución, un fallo inapelable al conflicto, sino que dictó la conciliación favorable a la patronal, y para que los "ánimos se aquieten". Y consiguió su objetivo. En la primer reunión, nomás, de conciliación la patronal y SMATA se pusieron de acuerdo en abrir dos listas para inscribir a los que se quisieran retirar "voluntariamente". Dos listas, una donde se anotarán los "voluntarios" ya despedidos —de los 1.600— (de hecho se vuelve a aceptar que éstos están despedidos) y la otra donde se anotarán otros voluntarios.

Esto es, indudablemente, una casada de grandes proporciones. Debajo de este aparente respeto a los individuos que quisieran irse, la burocracia ha provocado una profunda desmoralización porque ha roto la única perspectiva que fortalece a la clase obrera, la de la salida conjunta. Imitando a los pajarones burgueses que hablan del derecho del individuo, la burocracia socava el derecho de la clase obrera a la unidad.

Hay una estrecha vinculación entre la aceptación de la conciliación, la apertura de las listas y el espíritu entreguista de la burocracia. Esta vinculación no es otra que el convencimiento que los dirigentes tienen de que el capitalismo es eterno, la dictadura duradera— y que ellos le conviene no luchar contra estas "grandezas" sino lucrar con las migajas que les tiran.

Esto que decimos para Torres es válido para el conjunto de la burocracia como se manifiesta en ese cofrade de burócratas de todo palaje y color que se reúnen en el Comité Central Confederal.

Es importante observar que si SMATA hubiera planteado abiertamente la necesidad de no aceptar la conciliación —como tantas patronales lo hacen y hubiera explicado la importancia que para toda la clase obrera iba a tener esta actitud— se piensa aplicar arbitraje a todos los gremios estatales— si hubiera hecho esto hubiera impuesto un extraordinario eje político unificador de toda la regional cordobesa. En cambio esta regional —tan inconciente como SMATA —se limitó a ofrecer un mínimo de solidaridad— un paro de 4 horas y otro de 24 horas sin fecha—. solidaridad varias veces superior, de todos modos, a la de los burócratas nacionales.

Los activistas obreros de vanguardia tienen que sacar como conclusión que los próximos conflictos exigen absoluta claridad e independencia respecto a las leyes, el Estado y la dictadura. Y absoluta claridad respecto a que los burócratas están en cambio, atados de pies y manos a estas tres estúpidas divinidades. Los compañeros de Kaiser, en especial los activistas y delegados, deben boicotear la lista de despidos voluntarios, pedir cuentas a la burocracia, llamar ya mismo a una asamblea que elija un comité de huelga soberano— todo esto como forma de agitar y organizar la continuación de la lucha al vencimiento del periodo de conciliación.

1-2-67.

## Contra la Pena de Muerte a Hugo Blanco

*Llamamos a realizar con urgencia todo tipo de medidas de solidaridad con el revolucionario obrero y campesino Hugo Blanco para impedir su condena a muerte. Enviar adhesiones directas a Hugo Blanco, dirigidas a Cárcel El Frontón, Lima, Perú.*

*Que los sindicatos y asambleas obreras planteen la solidaridad con el revolucionario peruano.*

*Llamamos a la inmediata formación de un Comité Argentino por la libertad de Hugo Blanco.*